

(78)

1381-VI-27. Oviedo.— Carta de Juan I comunicando como el Conde Don Alfonso, su hermano, vino a su merced. (A.M.M., C.R. 1384-91, Fol. 20, r.)

Don Johan, por la graçia de Dios, rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Gallizia, de Sevilla, de Cordova, de Murçia, de Jahen, del Algarbe, de Algezira, e señor de Lara e de Vizcaya e de Molina, al conçeio e alcalles e alguazil e cavalleros e escuderos e ofiçiales e omes buenos de la noble çibdat de Murçia, salud e graçia. Bien sabedes en commo por otra nuestra carta vos enbiamos dezir que el rey de Portugal por nos fazer mal e daño en quanto el pudiese, traya algunos traytos con el conde don Alfonso, nuestro hermano, que non cunplia a nuestro serviçio. E que nos, desque lo supiemos que nos fuemos para Paredes de Nava, do estava el dicho conde, por lo traher a la nuestra merçed e lo sacar de aquel mal seso que avia tomado, e que el, tanto que supo que nos yvamos para alla, que nos non quiso esperar e que se vino para esta tierra de Asturias e que nos veniamos en pos del por lo traher a la nuestra merçed e porque non se fuese a perder. E sabed que nos llegamos a esta nuestra çibdat de Oviedo e luego el dicho conde enbionos pedir por merçed que lo quisiesemos perdonar e que el que se vernia para nos; e nos, aviendo piedat del por el debdo quel ha en la nuestra merçed, non quisiemos parar mientes al su horror en que avia caydo, e por quanto somos çierto que lo non fizo salvo por conseio e endozimiento de algunos malos omes que la enpiusieron en ello, perdonamoslo e el vinose para la nuestra merçed; e llego aqui a nos ayer miercoles, que fueron veynte e seis dias deste mes de junnio en que estamos. E enbiamoslo lo dezir porque lo sepades, e porque si alla fueren contadas algunas otras nuevas de diversas maneras, que non creades, que fue salvo desta guisa. E agora, porque este fecho avemos librado nos, Dios queriendo, entendemos partir de aqui tres viernes e yrnos a fazer entrada en el regno de Portugal por fazer en el toda la mayor guerra e mal e daño que pidiesemos, e fiamos por la merçed de Dios, que nos avremos buen açercamiento e que el dicho rey de Portugal sera estruydo e mal andante por los muchos yerros que nos tiene fechos, buscandonos quanto mal e daño e desfazimiento podia syn que lo nos mereçer dandonos todavia lugar al bien e a la paz por serviçio de Dios e por los buenos debdos que eran entre el e nos, porque Dios sabe que non querriamos aver guerra con ningund rey christiano, salvo que non podemos al fazer pues que a su culpa e a su mereçimiento del se faze.

Dada en Oviedo, veynte e siete dias de junnio, era de mill e quatroçientos e diez e nueve años. Nos, el rey.

